



BOLETÍN INFORMATIVO N°3

ABRIL 2022

OBSERVATORIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y POLÍTICAS
UNIVERSITARIAS (OESPU)

BOLETÍN INFORMATIVO N°3

Abril 2022

EDITORIAL

En esta edición especial del tercer Boletín Informativo que aquí se presenta, busca continuar el camino iniciado en 2019, para conformar un espacio plural de abordajes de los principales desafíos que enfrentan las Universidades públicas argentinas y todo el sistema universitario en su conjunto. En esta ocasión, transcurridos dos años de pandemia y en proceso de retorno progresivo a la presencialidad, desde el Observatorio de Educación Superior y Políticas Universitarias (OESPU) y el Laboratorio de Políticas de Permanencia y Graduación (LPPyG) de la Secretaría Académica, nos dedicamos a problematizar sobre los procesos de permanencia y graduación en la Universidad, desde una perspectiva focal e integral para sistematizar y recuperar las principales reflexiones, intervenciones y propuestas planteadas en el marco del Ciclo de conferencias virtuales realizadas entre los meses de julio y octubre de 2021.

En ese sentido, consideramos importante poder sumarnos la agenda de discusión y debates dentro del sistema universitario, en torno a esta problemática de la permanencia y graduación en los estudios universitarios, porque tenemos un compromiso con la democratización social de la Universidad. Ese compromiso nos incita a interrogarnos tanto sobre las dinámicas y tendencias sistemáticas respecto del acceso y la graduación, así como a reflexionar acerca de las prácticas de enseñanza que se desarrollan en las instituciones universitarias, sobre el impacto de las políticas académicas, curriculares y estudiantiles, que implementan las Universidades para mejorar su desempeño y la eficacia de los procesos formativos. Somos conscientes que si queremos colocar el derecho a la Universidad en el primer orden de prioridades tenemos que conocer mejor nuestros problemas y transformar los procesos y prácticas que intervienen en las complejas trayectorias que realizan nuestros estudiantes universitarios.

En esa dirección, el presente Boletín tiene por objeto focalizarse en un aspecto que, a nuestro modo de comprender, debería tener mayor centralidad entre las prioridades de las políticas universitarias a nivel sistémico e institucional, como es el del problema de la permanencia y la graduación universitaria en relación al tramo medio y final de las carreras, y que por tanto constituye hoy día un desafío pendiente. Por último, su propósito es contribuir a la mejora de nuestras Universidades propiciando un espacio de encuentro entre la teoría y la práctica, la investigación y la gestión, el saber académico y el saber experiencial.

LA PERMANENCIA Y GRADUACIÓN EN EL TRAMO MEDIO Y FINAL DE LA CARRERA

I. INTRODUCCIÓN

Partiendo de la certeza, de que las instituciones tienen mucho por hacer en este sentido, en un intento por jerarquizar el momento final de la trayectoria estudiantil, la Secretaría General Académica de la UNSAM creó en el año 2019 un Laboratorio de Políticas de Permanencia y Graduación (LPPyG) cuyo objetivo es contribuir al debate político y académico sobre la permanencia y la graduación, entendiéndolo como un problema que debe ser tenido en cuenta para garantizar el derecho efectivo a la educación superior. Una iniciativa que se suma a los esfuerzos y las contribuciones que viene realizando el Observatorio de Educación Superior y Políticas Universitarias (OESPU) de la UNSAM en torno a construir a la Universidad como objeto de estudio, indagando sobre sus problemáticas y desafíos de acceso al conocimiento, gobierno y gestión universitaria.

En el marco de su trabajo conjunto, el LPPyG y el OESPU realizaron un ciclo de seis encuentros con especialistas que abordan temas vinculados a la permanencia y la graduación en la educación superior¹. El ciclo sobre permanencia y graduación en el tramo medio y final de las carreras, tuvo por objetivo reconstruir el problema de la graduación universitaria, con sus múltiples dimensiones y diversos abordajes, y compartir un espacio de reflexión con investigadorxs, equipos de gestión y docentes universitarios que estén interesadxs en problematizar los desafíos pedagógicos y de gestión que hacen a la permanencia y la graduación en el nivel superior.

En este sentido, el Rector de la UNSAM, Carlos Greco, puntualizó durante el encuentro inaugural del ciclo, que se trata de un recorrido pensado para proponer una hibridación entre investigación y gestión, para interpelarnos en tanto gestores sobre el sentido de lo que hacemos y cómo lo hacemos. También destacó la Secretaria General Académica de la UNSAM, Alejandra de Gatica, que el desafío al que nos enfrenta el ciclo es volvernos capaces de convertir nuestras prácticas de gestión en objetos de estudio y reflexión, involucrando a los espacios de gestión en las tareas de investigación.

Sin embargo, el desafío es doble y especialmente complejo por tratarse de una problemática que, según Damián del Valle, docente de la Universidad Nacional de las Artes (UNA), no está suficientemente investigada. Por ello, se propuso en los distintos encuentros, realizar aportes innovadores a un campo insuficientemente explorado, colocar a los desafíos de la permanencia y de la graduación universitaria en el centro de una agenda futura de políticas institucionales, para propiciar una reflexión colectiva sobre estas temáticas para, en palabras de Carlos Greco, “hacer buenas preguntas”.

¹ Toda la información del ciclo se encuentra en el anexo que incluimos al final del boletín.

Preguntas que sólo tomarán forma a partir de una delimitación clara del problema desde sus múltiples dimensiones. En ese sentido, Damián del Valle amplía esta reflexión cuando plantea que no alcanza con decir “esto es un problema”, es importante definir política y socialmente ese problema para construir nuevas preguntas de investigación y gestión.

Este Boletín del OESPU se inscribe como parte de ese ejercicio intelectual y reflexivo iniciado en el ciclo. Pretende reconstruir los principales debates, ideas e hipótesis presentadas y, asimismo, presentar algunos puntos de partida que surgen a posteriori del mismo. Puertas que se abren y nos permiten seguir pensando la agenda institucional y los desafíos de la gestión desde la investigación. Un camino que en muchos casos está más vinculado a interrogantes que a certezas.

II. LA DEFINICIÓN DEL PROBLEMA DESDE UNA PERSPECTIVA GLOBAL Y COMPARADA

II.1 Expansión, masificación y democratización en el acceso

En la charla inaugural, el Rector de la UNSAM presentó el problema de la permanencia y la graduación haciendo referencia a un concepto clave: la educación superior como un bien público, social y humano que se constituye como obligación del Estado. Esta proposición implica una declaración político-conceptual que, asimismo, se ha traducido en un proceso de ampliación de la oferta de Universidades y de carreras, generando un mayor acceso a la Universidad a lo largo y a lo ancho del territorio nacional.

Tal como detalló Ana María Ezcurra, docente investigadora de la Universidad Nacional de Tres de Febrero (UNTREF), en las últimas décadas ha habido una expansión fenomenal de la matrícula en el nivel superior. Dicha expansión se aceleró aún más a partir del año 2000 resultando en una revolución en el acceso: los denominados “sistemas de alta participación” donde la tasa bruta de matrícula llega al 50% o más. Este proceso de masificación, en perspectiva histórica, ha habilitado el ingreso a la Universidad de sectores desfavorecidos y de todas las clases sociales. Una tendencia inclusiva relativamente estable que incorporó a clases sociales en desventaja, dándoles una mejor participación relativa de cara a otras franjas sociales.

Por su parte, la docente de la Universidad de Rosario e Investigadora de CONICET, Adriana Chiroleu, profundizó sobre esta problemática al reconstruir el modo en que la masificación ha afectado específicamente a las instituciones universitarias contemporáneas. La especialista en inclusión de la educación superior, señaló que dicho proceso democratizador supuso la incorporación de un nuevo tipo de estudiante. Se trata del “estudiante no tradicional”, que emerge como la contracara de “El heredero”, categoría que utilizó el sociólogo Pierre Bourdieu para referirse a los estudiantes parisinos hijos de profesionales, que cuentan con altos recursos

materiales y simbólicos para desenvolverse en el ámbito universitario. Hoy, en Argentina, según Chiroleu, los nuevos estudiantes son adultos, con responsabilidades y cargas de familia, con largas jornadas de trabajo, que provienen en general de sectores sociales más desfavorecidos. Este nuevo perfil de estudiante no hace más que interpelar de manera profunda a las instituciones de educación superior.

II.2 La desigualdad y la clase social

Las tendencias antedichas, no obstante, tienen impactos paradójales según los investigadores invitados. A pesar de que, en palabras de Ezcurra, esta expansión de la matrícula ha permitido cierta democratización de la educación superior y una retracción de desigualdades en sentido estricto –incluso en América Latina–, persisten brechas estructurales relevantes y desigualdades intrarregionales. Esa masificación parecería terminar gestando nuevas brechas estructurales y formas de desigualdad muy potentes, que afectan a los sectores sociales incorporados por la masificación en el acceso a la Universidad. Estas brechas explican que las oportunidades y resultados educativos sigan siendo altamente inequitativos e incluso empeoren. Tal como especificó Chiroleu, aunque el acceso a la Universidad supone una forma de democratización, existen otras formas de democratización que tienen que ver con la reducción de desigualdades, aspecto poco abordado por las instituciones universitarias. Esto resulta en que, tal como afirmaba Carlos Greco en la apertura, este crecimiento en el acceso aún no termina de traducirse en mejores niveles de rendimiento y graduación para las distintas carreras.

Para comprender mejor este fenómeno, resulta relevante el rol que, según Ezcurra, tienen la desigualdad y particularmente la clase social en los procesos de abandono. A pesar de tratarse de categorías polémicas, la investigadora define a estas desigualdades de posición no sólo vinculadas a la disponibilidad de capitales económicos y culturales del estudiantado, sino también a posiciones subjetivas y a expectativas sistémicas de clase que, en muchos casos, terminan siendo cristalizadas por las instituciones. La centralidad de la desigualdad y la clase como factor crítico del fracaso y el abandono en la Universidad es lo que Ezcurra define como “un proceso de expulsión sistémica clasista”, un proceso de inclusión excluyente que se refleja principalmente en los primeros años de las carreras pero luego se sostiene en el tiempo.



En palabras de Adriana Chiroleu, para poder afirmar que existe una inclusión real en la educación superior debemos ser capaces de incorporar en los distintos claustros universitarios una diversidad similar a la que existe al interior de la sociedad. Esta no parecería ser una tarea fácil desde el punto de vista de la investigadora, ya que la democratización nunca va a tener un límite, siempre se pueden seguir expandiendo en distintas dimensiones. Asimismo, la inclusión supone la

generación de condiciones por parte de la institución para la permanencia y la graduación y, para ser capaz de ello, la institución debe transformarse a fin de recibir a estxs estudiantes tan diversos.

II.3 El lugar de la institución

Tal como expresó Chiroleu, la idea de la Universidad como derecho, lleva a que las instituciones necesiten revisar cuáles son los principales factores de riesgo que colaboran con el abandono y la deserción. Según lo expresado por Ezcurra, en la literatura especializada estos factores se asocian

principalmente a aspectos vinculados a la clase social: el trabajo de tiempo completo, ingresos escasos, ser primera generación de estudiante universitario en el núcleo familiar, el estatus socioeconómico, la falta de una dedicación de tiempo completo a la Universidad. A estos factores se agregan otros, que están asociados a aspectos institucionales tales como: el fracaso académico, problemas de integración, horarios de cursadas que no permiten desarrollar simultáneamente trabajo y estudio, entre otros.

A pesar de que son muchos y diversos, gran parte de los factores antes mencionados parecerían tener un efecto especialmente devastador en aquellxs estudiantes no tradicionales, cuya principal dificultad termina siendo la compatibilidad entre familia, trabajo y estudios.

Según Chiroleu, para responder a estos desafíos, la gestión requiere de un liderazgo muy fuerte para poder generar estos cambios a nivel de docentes, no docentes, organización, etc. La Universidad parecería necesitar “cambiar el chip”, lo cual implica entender que las instituciones tienen que hacer un esfuerzo sistemático y profundo para poder garantizar los derechos que tiene el estudiantado.

Esta preocupación deja muchas puertas abiertas para repensar la agenda institucional, en especial luego de la pandemia del COVID-19. Tal como expusieron, Del Valle y Ezcurra, la crisis resultante de esta emergencia sanitaria reciente podría impactar severamente en la estabilidad de las tendencias democratizadoras del nivel superior, ampliando las brechas sociales en el acceso y la permanencia. Las preguntas que se le abren a las instituciones universitarias ante este panorama son múltiples y altamente pertinentes. Algunas de ellas podrían ser:

¿existe una caída en el ingreso y permanencia universitaria de las clases desfavorecidas en este contexto? ¿Cómo pueden intervenir las instituciones para evitar que las desigualdades estructurales que atentan contra la permanencia se agudicen actualmente? ¿Se podrían desarrollar en las Universidades investigaciones empíricas, rigurosas y sostenidas sobre esta temática a fin de vigilar sistemáticamente las condiciones de permanencia y graduación, y garantizar el derecho a la educación de calidad a todos los grupos sociales.

Para poder dar respuesta a algunas de estas preguntas se vuelve indispensable ser capaces de determinar dónde están los escollos que limitan o retrasan la permanencia y graduación estudiantil y contar con información pertinente para la toma de decisiones institucionales. De este modo, la construcción de datos e indicadores válidos y confiables emerge como un desafío indispensable, no obstante, delicado.

III. LA CONSTRUCCIÓN DE DATOS E INDICADORES

Aunque, tal como se planteó con anterioridad, los procesos y tendencias de masificación e “inclusión excluyente” parecen ser procesos globales que exceden los casos particulares de una institución o país, es muy complejo pensar en realizar comparaciones entre sistemas o entre los resultados cuantitativos de dichos países en términos de permanencia y graduación.

Resulta complejo comparar situaciones que a primera vista son incomparables sin que, en ese proceso, corramos el riesgo de caer en discursos que reproduzcan aquello que el Rector de la UNSAM denominó como una falsa dicotomía entre inclusión y calidad.

Tal como enfatizó en su presentación, el Ministro de Educación de la Nación, Jaime

Perczyk, no resulta productivo discutir los datos cuantitativos de permanencia y graduación en base al criterio de eficiencia o ineficiencia del sistema, sino a partir de la concepción del derecho a la educación. Un derecho que implica que estudiantes de todos los grupos que componen la sociedad puedan ingresar, permanecer y graduarse en la Universidad. Por eso, el Ministro estableció en su exposición un postulado fundamental que servirá de guía para realizar cualquier indagación de datos: **no podemos discutir las tasas de graduación independientemente de la pobreza y la desigualdad en la que viven nuestros jóvenes.**

Sin perder esto de vista, resulta clave contar con datos válidos y confiables para elaborar mejores diagnósticos sobre la problemática, que puedan guiar el proceso de elaboración de políticas. Para ello, existen distintas maneras de medir la graduación y permanencia, cada una de ellas presenta también sus ventajas y desventajas. En este sentido, Ana María García de Fanelli, investigadora CONICET en el área de Educación Superior del Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), planteó y desarrolló dos niveles de análisis de la graduación: la que mide la educación superior en el plano global de cada país y aquella que se centra en las Universidades.



III.1 Mediciones en el plano global e intra universidad

En lo que respecta al primer nivel de análisis –las mediciones en el plano global–, se puede disponer de tres tipos de mediciones según Fanelli. Estos tres tipos son: las mediciones de la Red índices, las mediciones de cohortes cruzadas y las mediciones de encuestas longitudinales.

Las mediciones de la Red Índices, en primera instancia, miden la cantidad de graduados por habitantes de cada país y sirve para poner en contexto el problema de la Argentina en relación a otros países. Fanelli manifestó que la Argentina está por debajo del promedio de América Latina y muy por debajo de países como Chile, Costa Rica y Ecuador.

No obstante, conviene utilizar con cierto recaudo estos indicadores ya que, como indicó la investigadora Chiroleu, resulta problemático comparar sistemas de educación con condiciones de ingreso o financiamiento distintas. Por ejemplo, puntualizó “un sistema gratuito como el argentino, no puede compararse con el chileno o el colombiano, donde se contraen créditos que hacen que las familias enfrenten dificultades concretas para poder sufragarlos” o compararse con sistemas como el brasileño, que es fuertemente restrictivo en el ingreso.

Asimismo el Presidente de CONEAU, Néstor Pan, ejemplificó esta cuestión al plantear que en Argentina tenemos entre un 20% y un 30% más de estudiantes que en Brasil y Chile en el ingreso, pero, en términos de graduados, tenemos la mitad. Sin embargo, Pan asoció esta cuestión a las realidades diversas que se observan en cada país: la matrícula en Argentina es 80% pública y 20% privada, mientras que en Brasil es a la inversa. Además, las carreras en nuestro país son más largas y no cuentan con titulaciones previas, lo cual afecta la cantidad de titulaciones obtenidas y suele contribuir a aumentar las tasas de abandono.

En segundo lugar, Ana María de Fanelli detalló el modelo de medición de cohorte cruzada, tales como son los datos de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU). Este tipo de medición representa el cociente entre egresados de un año y los ingresantes de seis años antes. Como parte de los datos que resultan de este tipo de mediciones podemos resaltar las tasas de permanencia y graduación de las instituciones de educación superior a nivel nacional. Este tipo de mediciones, según lo dicho por Néstor Pan, exponen desafíos institucionales que aún persisten en relación a los números de permanencia y graduación: por un lado, en las instituciones públicas se observa un 45% de abandono en el primer año; como contracara de ello, también se observan tasas de graduación muy bajas, en carreras como derecho y contador público son cercanas al 20%, mientras que en las ingenierías está en torno al 9% –cifras que han empeorado considerablemente en los últimos años–.

Sin embargo, este tipo de mediciones no se presentan sin limitaciones metodológicas necesarias de consideración, así, por ejemplo: 1) si los nuevos inscriptos varían

mucho, es decir, no tienen una evolución constante, el indicador se comienza a distorsionar; 2) no siempre la calidad de los datos que brindan las Universidades a la SPU es la misma. Respecto a esta cuestión, Hugo Saulo, invitado del ciclo como representante de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación de la Nación, señaló en su disertación que para publicar indicadores tiene que poder garantizarse la disponibilidad de la fuente, por lo tanto, solo se publican aquellos datos que garantiza la disponibilidad en los años siguientes. Vinculado a lo anterior y a fin de mejorar la calidad de los datos de cohortes cruzadas producidas por las instituciones, Fanelli recomendó que estas mediciones se realicen por carrera, ya que la medición de seis años para atrás sirven para carreras largas, y no para aquellas de pregrado que duran tres años.

En tercera instancia, podemos considerar las encuestas longitudinales como medio para recolectar información no solo sobre dimensiones habituales (demográficas, experiencias educativas y laborales), sino también sobre persistencia, transferencias a otras carreras o Institución, etapas de abandono y procesos de graduación. El método, no se implementa en Argentina, pero sí en Estados Unidos, y consiste en encuestar a una misma cohorte de estudiantes en tres momentos de sus estudios: al final del primer año, a los tres años y a los seis años. En cada una de las etapas se recolecta información no solo sobre lo habitual (demográficas, experiencias educativas, etc) sino que se identifican transferencias a otras carreras o Institución, etapas donde les estudiantes dejan la carrera y procesos de graduación. Una de las desventajas de este método, es que como las trayectorias muchas veces suelen ser más complejas que la linealidad que muestran los indicadores, hay distintos momentos y situaciones que se pierden. Es por ello que un buen complemento de los análisis cuantitativos, son las indagaciones cualitativas que puedan identificar e interpretar los motivos de abandono o de alargamiento de las carreras.

Por su parte, en lo que respecta al segundo nivel de análisis, las mediciones en el plano intra Universidad o al interior de las Universidades, Ana María de Fanelli propuso a lo largo su exposición la implementación de tres dispositivos de medición –algunos de los cuales ya se están utilizando desde el LPPyG de la UNSAM–. El primero de ellos es el método de cohorte cruzada por programa de pregrado y grado según campo disciplinario y modalidad presencial-distancia. En segundo lugar, detalló el método de cohorte real (duración formal + 3 años) que permite analizar completitud, abandono y rendimiento académico. Por último, detalló la estrategia de encuestas a el estudiantado.

III.2 Los desafíos que la construcción de datos trae a la agenda institucional

Tal como se pudo inferir de las exposiciones, en cuanto a la construcción de indicadores sobre permanencia y graduación y la posibilidad de combinar diversos métodos para hacer nuestros datos más fiables, tanto las Universidades públicas como las autoridades de educación superior enfrentan una gran cantidad de desafíos.

En ese sentido, un primer desafío que podría afectar la agenda institucional de las Universidades a lo largo y ancho del país, implica la necesidad de lograr acuerdos y criterios comunes entre Universidades para la construcción y carga de datos. Las dificultades de acceso a datos confiables y válidos está asociada, tal como apuntó Fanelli, a la baja calidad de los mismos. El hecho de que la definición operativa del concepto “nuevo inscripto” o de “estudiante regular”, por ejemplo, no sea siempre exactamente igual en todas las Universidades genera que los resultados dependan de cómo se mide cada variable en cada lugar. Esto pone sobre la mesa un gran desafío para las Universidades argentinas, especialmente considerando lo destacado por Hugo Saulo cuando presentó las particularidades de nuestro sistema universitario, con instituciones dispersas por todo el país y, como consecuencia, un proceso de recopilación de la información complejo.

Un segundo desafío presentado por Hugo Saulo, refiere al hecho de que los datos son insumo para la gestión, no obstante, los tiempos de la producción estadística no suelen coincidir con los tiempos cambiantes y dinámicos de la gestión. Resulta entonces un desacople entre las necesidades constantes e inmediatas de acceso a la información de las instituciones y actores de gestión, y el tiempo necesario para la elaboración y producción de la misma según los recursos disponibles. Esto expone otra cuenta pendiente en el ámbito de la educación superior: **la elaboración y promoción de políticas públicas que tiendan a hacer de la investigación sobre nuestras Universidades una actividad esencial en la toma de decisiones.**

Así, como parte de promover la investigación sobre la propia Universidad emerge la necesidad de incentivar a que las propias Universidades sean capaces de apropiarse de los datos: acceder a los informes estadísticos que ofrece el SIU Araucano, exportar también información al sistema SIU WICHI, hacer análisis propios a partir de la información que se sube al Araucano o de archivos que surgen del propio SIU Guaraní. En palabras de Saulo, si las Universidades construyen sus propios datos a partir de la información que ofrecen estos sistemas de gestión académica pueden lograr hallazgos que vayan mucho más allá. Los cuadros ofrecidos por la SPU presentan información general, pero, el conocimiento que puedan construir las Universidades sobre sí mismas es infinitamente más provechoso porque proviene de la realidad propia de su estudiantado. En ese mismo sentido, el invitado recalcó que son las instituciones universitarias las principales conocedoras de sus datos y sus poblaciones estudiantiles, tienen todas las condiciones dadas para tomar decisiones fundadas en sus propias estadísticas.

Asimismo, y como parte de este proceso de apropiación de la información que pueden hacer las instituciones, emerge otro desafío altamente importante –ya expresado por Fanelli–. No parecería ser suficiente con acceder a información cuantitativa sobre la permanencia y la graduación, para pensar políticas de gestión y una agenda de acción en las instituciones, parece necesario mixturar los estudios cuantitativos y asociarlos a propuestas de indagación cualitativas que permitan conocer en mayor detalle la situación estudiantil y los problemas particulares a los que se enfrentan las instituciones, obteniendo información mucho más completa y exacta. Este tipo de

propuestas mixtas están siendo encaradas por la UNSAM, no obstante, el camino por recorrer es aún extenso.

IV. LA INSERCIÓN PROFESIONAL DE LOS GRADUADOS: DESAFÍOS Y EXPERIENCIAS INSTITUCIONALES

Otro de los aspectos centrales que surgieron a lo largo de los encuentros es que este sector de la población, el de lxs profesionales egresadxs de la Universidad, sigue siendo un sector privilegiado a la hora de ver su inserción laboral. En efecto, de acuerdo con Matías Maito, director del Centro de Capacitación y Estudios sobre Trabajo y Desarrollo (CETyD-EIDAES) de esta casa de estudios, el 90 % de los graduadxs universitarios han conseguido insertarse en el mercado laboral. Aun cuando a lo largo del tiempo se ha reducido el diferencial de ingresos respecto de otros trabajos calificados, los salarios, así como los puestos que ocupan lxs graduadxs universitarios siguen siendo privilegiados. En ese sentido, es también la Universidad la que aporta la mayor contribución en recursos humanos a la sociedad, y en particular si pensamos en el área de ciencias, la Universidad pública contribuye con casi un 80% de la mano de obra calificada. Pero por otro lado y retomando el primer aspecto destacado por Maito, seguramente es esa inserción social de lxs graduadxs y estudiantes universitarios lo que hace posible sostener, todavía, ese imaginario argentino del ascenso social vía la Universidad pública.

En esa dirección, la que indaga acerca de la inserción profesional de los graduados universitarios y como un aporte novedoso y que podría formar parte de una agenda de investigación futura, Diego Pereyra, docente e investigador de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa) y CONICET, remarcó que en muchos casos la inserción



laboral se produce en el transcurso de la carrera de lxs estudiantes. Poniendo de relieve que una cosa es inserción laboral y otra es graduación. Planteó en ese mismo sentido, que se ha roto la secuencia formación-trabajo, y resaltó que, por lo antedicho, la inserción es mucho más compleja y ya no se puede pensar una secuencia lineal entre formación para la posterior inserción ya que muchas veces esto se daría en simultáneo. Asimismo, destacó que sería importante repensar el modelo de encuesta de graduadxs como herramienta primordial para hacer diagnósticos, ofreciendo la posibilidad de aplicar otras estrategias cualitativas y comprensivas del fenómeno. Colocando así nuevos estímulos para pensar la problemática y su modo de abordaje.

Y como uno de los puntos centrales que sostiene este argumento Diego Pereyra señaló que la formación y la inserción laboral no son individuales, ya que la Universidad es un fenómeno de grupo, que funciona muchas veces como una red, es decir que investigar la inserción laboral de graduados supone indagar en un entramado mucho más complejo que la mera persona de los estudiantes. Y es por ello que no hay relación entre el desempeño individual y el éxito en la inserción laboral.

Además, las Universidades operarían, sostiene Pereyra, como una bolsa de trabajo y muchas veces son los docentes quienes funcionan como puente entre la Universidad y el mercado laboral. Estas reflexiones nos invitan a repensar las estrategias de investigación para la inserción laboral y el desempeño tanto de los estudiantes como de los graduados. En efecto, como sostiene Pereyra en un país donde el capital social (la red de contactos que suponen una ayuda a la hora de encontrar trabajo) es tan importante para la integración al mundo laboral, las estrategias individualizadas y no articuladas de investigación, así como los instrumentos de recolección de datos clásicos, no parecen ayudar a dilucidar las tramas, complejas como señala Pereyra, que hacen posible el vínculo Universidad trabajo.

En la misma dirección, pero resaltando otra dimensión del mismo problema. Graciela Giménez, profesora y directora general de la Oficina de Aseguramiento de la Calidad de la Universidad Nacional de Río Negro (UNRN), destacó que en el universo de las Universidades estatales el 60 % de los graduados pertenecen a las ciencias sociales, eso explicaría la alta tasa de inserción tanto en el mundo público como privado. En el relato de la experiencia de la OAC para abordar la problemática de la graduación en la UNRN Giménez sostuvo que la actividad del área ha estado guiada por la visión Juan Carlos del Bello, ex Rector de su Universidad, quien distinguía cuatro objetivos básicos de la política universitaria: la equidad, la pertinencia, la eficiencia y la calidad que permiten dimensionar el tema de los graduados con nuevas aristas y problemas.

Respecto a la equidad sostiene la importancia de promover la efectividad de los sistemas de becas para la graduación; prever otros instrumentos de política, por ejemplo, contribuciones de graduados, fondos solidarios, mecenazgos.

En cuanto a la pertinencia, la información de graduados (y de su empleabilidad) debe interpelar la consistencia del planeamiento institucional (p.e. carreras prioritarias, modelo universitario, factibilidad, formato y orientación de las carreras, acuerdos), entre otros aspectos.

Los desafíos de la eficiencia consisten en mejorar la tasa de graduación, lo que implicaría, la adecuación de los planes de estudio para estudiantes reales, redefinir políticas académicas que aborden la cuestión de los trabajos finales como obstáculos para la graduación.

Finalmente, respecto al pilar de la calidad, Giménez propuso sumar la evaluación de resultados, producir estadísticas, acordar indicadores básicos para medir trayectorias

y empleabilidad, en las carreras científicas revertir el “efecto Mateo” de distribución regional de recursos.

En cuanto a las acciones de la OAC de realizar estudios cuantitativos y cualitativos en la experiencia de la UNRN se incluye la creación de un portal de visualización de datos, en el que se presentan datos específicos para las poblaciones de “Egresadxs Potenciales” y “estudiantes de finalización crítica”, insumo fundamental para la elaboración de políticas destinadas a incrementar la tasa de graduación en carreras y sedes de dicha institución.

V. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA PERMANENCIA Y LA GRADUACIÓN: LOS DESAFÍOS DE LOS TRABAJOS FINALES DE EGRESO

La presentación del programa que lleva adelante la Secretaría General Académica de la UNSAM, que se creó en el año 2019 estuvo a cargo de Claudia Aberbuj, Directora de Estímulo a la Permanencia y la Graduación de la Secretaría Académica. Aberbuj presentó la experiencia del Laboratorio de Políticas de Permanencia y Graduación (LPPyG). En referencia al sentido de dicha iniciativa, manifestó que se propone investigar sobre las prácticas y las condiciones que favorecen u obturan la graduación estudiantil (las bajas tasas de graduadxs y el alargamiento de las carreras) en los distintos campos de saber o tipos de carrera. Tanto para contribuir a la reflexión colectiva y el debate académico político, como para diseñar y poner a prueba con las unidades académicas, políticas o acciones que se propongan favorecer la permanencia y la graduación.

Esta iniciativa se concentró en el tramo medio y final de las carreras ya que el mapeo que hicieron acerca de las políticas de permanencia estudiantil mostraba una concentración de estudios en torno al ingreso. Objetivo que se lleva adelante con un enfoque que reúne la investigación y la gestión y una perspectiva que se propone abordar el problema desde la experiencia estudiantil a la que se accede a partir de una diversidad de voces. Así Aberbuj señaló que pensar el problema de la graduación desde la experiencia estudiantil les parecía adecuado porque visibiliza aquellas cuestiones que como institución no se ven. La experiencia es propia y colectiva (pares y familias) y también involucra a la Institución con sus reglas y formas.

En cuanto a la metodología del trabajo consistió de tres fases diferentes pero secuenciadas y articuladas. En una primera fase se propició el acercamiento a las diferentes unidades académicas. Allí se revisaron las tasas de graduación por carrera, los planes de estudio y los reglamentos internos. En la segunda fase, se avanzó hacia el diseño, implementación y procesamientos de entrevistas, focus group y encuestas que se llevaron adelante para la recolección de datos. En la tercera fase, la investigación se concentró en el análisis de los datos y el diagnóstico, a través de la socialización de los resultados con los integrantes del equipo de trabajo como así también con las unidades académicas involucradas en la investigación.

En su exposición, Aberbuj informó que desde el laboratorio se ha trabajado hasta el momento con 11 carreras de grado y pregrado de 4 Unidades Académicas de la UNSAM y presentó una síntesis de los principales hallazgos de las investigaciones realizadas a partir del análisis de información estadística y entrevistas individuales y colectivas con directivos, docentes y no-docentes, estudiantes y graduados de las distintas carreras. Entre las tendencias provisorias que han encontrado vinculadas a las dificultades asociadas a la permanencia y la graduación, destacó la sobrecarga en el tramo final de las carreras, los problemas para la construcción de autonomía y tolerancia a la incertidumbre de los estudiantes frente a instancias como los trabajos finales de graduación y las prácticas profesionales y también a las complejas vinculaciones entre la Universidad y el mundo del trabajo.

Respecto del problema de la permanencia y la graduación y en lo que respecta a la mirada de los invitados al ciclo, surgieron muchas reflexiones basadas en estudios con diferentes enfoques que ayudan a poner de relieve aspectos que aparecen como centrales a la hora de abordar estos problemas. En cuanto a la graduación, y en particular en lo que hace a las ciencias sociales y las humanidades en particular, Catalina Wainerman investigadora y directora de la maestría en educación de la Universidad de San Andrés (UdeSA), destacó que el proceso para llegar al final de la carrera es disruptivo, en el sentido de que hacer una tesis es muy diferente a cursar seminarios, que es por decirlo de alguna manera una actividad familiar. Cursar y producir conocimiento, sostuvo la sociología, son instancias diferentes ya que en los trabajos finales se juegan elementos intelectuales y afectivos muy diversos. Esto explica para Wainerman, que la deserción y la demora a la altura de la tesis sean más habituales en las ciencias sociales. Puesto que, en las ciencias exactas, por el contrario, están más acompañados desde el grado.

Debido a que el director de tesis suele ser el jefe de proyecto o programa y esto hace que el proceso sea más colectivo y donde el acompañamiento es mayor con los estudiantes que se incorporan a los programas.

Por eso, acompañar a estudiantes que hacen una tesis requiere estrategias pedagógicas y didácticas muy diferentes a aquellos que cursan pero que no están en esas instancias. Los trabajos finales o tesina como se lo conoce habitualmente es un problema en sí mismo para muchos de los especialistas que se dedican al tema.

Así, por ejemplo, lo que aparece como una regularidad es que hay carreras de cuatro años que pueden durar hasta siete años o más. Y, si bien esto obedece a distintos órdenes de problemas, se destacaron en varios de los encuentros, los problemas referentes al tiempo que requiere la elaboración de las tesinas. Así, una de las conclusiones es que estas aparecen desvinculadas a la práctica profesional. También que, en la instancia del trabajo final, como señaló Jorge Steiman especialista en didáctica y docente de la Escuela de Humanidades de esta casa de estudios, se corre el eje del aprendizaje a la evaluación.

Steiman señaló que, en su trabajo sobre el problema de la graduación, surgieron varias preguntas para resolver estos problemas. Algunas de ellas fueron: ¿En qué

momento hay que comenzar con el trabajo final? ¿Por qué siempre es al final de la carrera? Y por otra parte y como complemento de este problema ¿Cómo garantizar la existencia de directorxs? En ese sentido varias de sus propuestas se dirigieron a, por ejemplo, integrar el trabajo final a la carrera, o a una materia.

Sacando el foco en lxs estudiantes y poniéndolo en el de lxs docentes, también sugirió preparar a lxs egresadxs para que sean tutores.

Por último, señaló que sería fructífero que exista un departamento de trabajos finales. Esta y otras intervenciones pusieron en el primer lugar un problema al que habitualmente no suele prestársele mayor atención, colocando así una dimensión central del proceso de lxs estudiantes en el centro de la escena para pensar el problema de la graduación.

En la misma dirección, referido al trabajo final pero enfocado en otros de los aspectos que hacen al problema de la graduación, Mariana Di Stefano, especialista en el estudio de la cultura escrita, señaló que el tipo de escritura en la investigación está dominado por las "ciencias duras". Esto supone que el objetivo de la escritura es proveer de resultados por eso se pide ir anticipando los resultados, ya desde el título, el resumen, etc. Señalando que este puede ser otro tipo de problema porque este es un trabajo complejo para escritorxs no entrenados. Además, Di Stefano remarcó que el destinatario privilegiado de la tesis es el evaluador, y así desde el vamos el escritor está en un vínculo asimétrico con lxs estudiantes.

Desde otra perspectiva, pero siempre en relación a los problemas que ocasiona el trabajo final para la graduación, la investigadora de CONICET y docente de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Sandra Carli puso énfasis en que la democratización de la Universidad implica también poder acceder al título, poniendo el acento en que tiene que haber condiciones propicias tanto para el ingreso como para la graduación. En ese sentido, la doctora en educación, habló sobre las estrategias institucionales, señalando que se construyen dispositivos de acompañamiento en el inicio de las carreras, que no siempre acompañan los últimos años.

Así, señaló Carli, aumentan las exigencias, pero no siempre aparecen dispositivos de acompañamiento desde la mitad de las carreras en adelante. De ahí que pidió que se atendiera a la construcción de un vínculo de mayor compromiso institucional con lxs estudiantes, que significaría estar en contacto de otra manera en todo el proceso de formación.

En ese sentido, también recalcó el papel de lxs docentes: Resultan cruciales, enfatizó la investigadora, tanto en los primeros como en los últimos años de las carreras. Es que, en las Universidades públicas



argentinas, “tenemos la tradición de la igualdad de oportunidades y de acceso a la educación superior, pero tenemos también una conciencia sobre la desigualdad de posiciones en el ingreso y la permanencia”.

En ese sentido apareció la pregunta ¿Qué condiciones sociales permiten sostener la continuidad en la Universidad? Porque la igualdad se juega en las condiciones propicias para acompañar la graduación. Para que las tasas de graduación y permanencia crezcan es necesario una mirada Institucional del asunto porque incluso en “épocas buenas” concluyó Carli, no crecieron destacablemente.

V.I COMENTARIOS FINALES

Las Universidades públicas lograron constituirse en uno de los pocos vehículos que le quedan a la sociedad para posibilitar un destino diferente para muchos de lxs jóvenes que se ilusionan con incursionar en la aventura del saber y el conocimiento y al mismo tiempo, hacer posible que sus futuros sean los de aquellxs que pueden contribuir al desarrollo del país y la democracia entre nosotrxs.

A lo largo de todo el ciclo de conferencias se intentó realizar un abordaje plural, desde distintas perspectivas, dimensiones y enfoques, de la problemática de la permanencia y la graduación en las instituciones universitarias. Somos conscientes que todavía resta por avanzar en el conocimiento de estos complejos procesos y dinámicas en las que intervienen factores vinculados con el origen social, el capital cultural y género de lxs estudiantes y que, si bien presentan patrones comunes, estas problemáticas se plasman de un modo diferente y peculiar en cada carrera y en cada Universidad.

Bajo esas premisas sostenemos que las Universidades públicas tienen el enorme desafío para el futuro inmediato de pensar estas problemáticas de forma integral y transversal para crear las condiciones institucionales, pedagógicas y didácticas para una enseñanza y aprendizajes significativos, recordándole al Estado Nacional su responsabilidad principal en materia de financiamiento para garantizar junto con las instituciones del sistema, el derecho al acceso, la permanencia y graduación a la educación superior a todxs aquellxs que decidan realizar estudios en las Universidades.

Creemos que es el momento propicio para que los distintos actores del sistema universitario en su conjunto, en colaboración directa con los organismos del Estado encargados de formular las políticas públicas para el sector, decidan encarar una agenda de desafíos e iniciativas articuladas entre sí orientadas a:

- Elaborar indicadores de seguimiento de los procesos de permanencia y graduación a nivel de unidad curricular, carrera, unidad académica y Universidad.

- Favorecer la articulación de la Universidad con las escuelas de nivel secundario o medio y con los institutos de educación superior.
- Fortalecer los sistemas de becas estudiantiles a nivel sistémico y de las instituciones.
- Fortalecer los dispositivos de acompañamiento académico a lxs estudiantes de carreras de grado.
- Acreditar y/o certificar conocimientos y saberes de los estudiantes que se encuentren en los tramos intermedio y final de las carreras.
- Promover la flexibilización curricular de los planes de estudios de las carreras para incorporar sistemas de reconocimiento de créditos académicos y de saberes experienciales.
- Acordar criterios para modificar la normativa vigente con el objetivo de reducir la duración teórica de las carreras de grado.
- Diversificar los formatos y modalidades de trabajos finales de las carreras.
- Diseñar dispositivos para promover la inserción laboral y profesional de lxs graduadxs.



ANEXO

Ciclo de encuentros

La graduación universitaria y los problemas del tramo medio y final de las carreras

- 1º encuentro: Jueves 15 de Julio, 16 hs.
“La permanencia y la graduación como problemas globales: indicadores y variables”

El primer encuentro se propone avanzar en la definición del problema de la permanencia y la graduación y en la construcción de un diagnóstico a partir del análisis de indicadores, variables y tendencias cuantitativas que debemos considerar para comprender dichos alcances.

Exponen: Carlos Greco (Rector - UNSAM) y Alejandra De Gatica (Secretaria Académica - UNSAM), Ana María García de Fanelli (CEDES), Hugo Saulo (Ministerio de Educación).

Coordinan: Lucía Alvarez (Directora General Estudiantil, LPPyG - UNSAM) - José Casco (OESPU - UNSAM).

- 2º encuentro: Jueves 12 de agosto, 16 hs.
“El problema de la permanencia y la graduación en perspectiva comparada”

Este segundo encuentro busca reflexionar sobre la permanencia y la graduación universitaria desde una perspectiva comparada: abordar el problema a nivel global, regional, nacional, hasta entender las particularidades con las que se expresa en las llamadas Universidades del Conurbano prestando especial atención a las nociones de igualdad y justicia.

Exponen: Adriana Chiroleu (Conicet-UNR), Ana María Ezcurra (UNTREF) y Damián del Valle (UNA).

Coordina: Lucía Gutiérrez (LPPyG - UNSAM).

- 3er encuentro: 26 de agosto, 17 hs.

“Políticas destinadas a mejorar la permanencia y la graduación”

El tercer encuentro se propone indagar sobre las estrategias y políticas que tanto las instituciones educativas como el estado han comenzado a llevar adelante para afrontar los problemas vinculados a la deserción y a las crecientes dificultades que genera la no graduación u obtención del título universitario.

Exponen: Néstor Pan (CONEAU), Jaime Perczyk (Secretario de Políticas Universitarias) y Rodolfo Tecchi (Presidente del CIN)

Coordina: Carlos Greco (UNSAM).

- 4to encuentro: 9 de septiembre, 16 hs.

“La graduación desde la experiencia estudiantil”

El cuarto encuentro busca pensar la graduación considerando el sentido que los/as estudiantes y graduados/as le otorgan a la experiencia universitaria en el tramo final de sus carreras vinculando las dimensiones individuales, colectivas e institucionales que contribuyen a configurar sus trayectorias y experiencias.

Exponen: Sandra Carli (UBA) y Claudia Aberbuj (LPPyG - UNSAM)

Coordinan: Rocío González (LPPyG - UNSAM) y Luciana Strauss (LPPyG - UNSAM)

- 5to encuentro: 7 de octubre, 16 hs.

“Hitos de la graduación: producción de trabajos finales”



Este quinto encuentro pretende hacer foco en la producción de trabajos finales de graduación (tesis, tesinas, proyectos finales, etc.) y reflexionar sobre su sentido formativo, su articulación con las carreras y las dificultades concretas que suelen tener los/as estudiantes para elaborarlos.

Exponen: Catalina Wainerman (CONICET-UdeSA), Mariana Di Stefano (UNSAM) y Jorge Steiman (UNSAM).

Coordina: Candela Weiss (LPPyG - UNSAM)

- **6to encuentro:** 28 de Octubre, 16 hs.

“La inserción profesional de los/as graduados/as y las dinámicas del mercado de trabajo”

El sexto encuentro se abocará a reflexionar sobre la relación entre la Universidad y el mundo laboral: las prácticas profesionales durante la carrera, el seguimiento de graduados/as, su inserción profesional, y la articulación entre los procesos formativos, las necesidades sociales y las demandas del mundo laboral.

Exponen: Matías Maito (Director CETyD-UNSAM), Gabriela Marcalain (UNSAM) y Diego Pereyra (IIGG-CONICET-UNLa).

Coordinan: Nicolás Bontti (LPPyG - UNSAM) y José Luis Zárate (OESPU - UNSAM).